

Presidente de la Xunta de Galicia

## Quiroga Suárez: «El tiempo dirá si soy hombre de paja»

S. R.

**SANTIAGO DE COMPOSTELA, 26 (Corresponsal D16).**— El presidente de la Xunta Galega, senador orensano y conselleiro, es por ahora un hombre de UCD escasamente conocido políticamente. José Quiroga Suárez dio el salto definitivo con su inesperado —para muchos— ascenso a la cabeza de la Xunta de Galicia, dando comienzo así una segunda etapa en el proceso preautonómico gallego. De él se ha dicho, casi con insistencia, que es un presidente de paja...

**QUIROGA SUAREZ.**— Bueno, yo soy un hombre de partido: Si soy o no un hombre de paja ya se verá. Lo único que le puedo asegurar es que llegué aquí sin ningún condicionamiento por parte de nadie. El partido no me impuso una línea de actuación, ni a nivel gallego, ni a nivel estatal.

Yo no soy un recién llegado a la política. Poseo una actuación pretérita que da pie a la confianza del partido. Desde luego, el hecho de que yo haya llegado a esta presidencia no significa un retroceso en la línea política estar cerrados a contactos con otras fuerzas políticas gallegas.

Comprendo que si usted conocía el talante de mi predecesor, Antonio Rosón, pues pueda tener prejuicios a priori sobre cuál va a ser mi talante. Mi intención es la de ser permeable a toda sugerencia, venga de donde venga, con un talante tan abierto como el que más.

**D16.**— Se especula con que representa intereses de Cabanillas...

**Q. S.**— Cabanillas es un diputado por Orense, número uno, y Eulogio Franqueira también, formamos un grupo, cuya adscripción quizá haya trascendido en mi llegada a la Xunta.

Es un grupo unido y coherente donde solventamos los problemas sin interferencias. En todo caso, esto pudo dar la imagen de una adscripción a una determinada persona, que no existe.

Cabanillas es un talento político de esos que surge de vez en cuando y por el cual siento admiración. Estar en su línea no significa que yo venga a romper ninguna otra.

**D16.**— Pero la entrada de opusdeístas en la nueva Xunta confirma una nueva visión política...

**Q. S.**— La Xunta de Galicia no se forma como otros Gobiernos, donde se elige a un presidente facultativo. Aquí es al revés, las personas vienen dadas por unas elecciones provinciales o unas motivaciones de partido y en ese entorno se ocupan los departamentos. Dentro de lo que yo tenía, he tenido en cuenta su vocación profesional y ganas de trabajar. También la distribución provincial, todo hay que decirlo. Pero no hubo otros condicionantes. Respecto a las suspicacias ante la entrada de hombres vinculados a Meilán he de aclarar que nunca existió



ningún tipo de pactos entre el grupo coruñés y el orensano, para hacer nada. Tampoco la designación de las carteras está en la línea del pacto. Yo no creo en las ideologías rosonianas, ni de Meilán, ni de ningún otro sector. UCD es un partido coherente y no un reino de pequeños taifas, como ha comentado la prensa, viéndolo las cosas desde fuera.

### La unidad de España

**D16.**— El Estatuto gallego, contrariamente a vascos y catalanes, no regatea al Gobierno; casi parece esperar una ampliación por parte de la Comisión Constitucional.

**Q. S.**— Yo creo que estamos prejuzgando, al hablar de ampliación o recorte de la Comisión Constitucional. Vascos y catalanes han hecho unos Estatutos pensando en sus propios pueblos y nosotros pensando en nuestra Galicia.

No es necesario insistir en que la cualificación sociológica y económica gallega es distinta. En el orden económico ellos defienden a ultranza sus propios medios, mientras

que nosotros tenemos que adoptar una postura de solidaridad, puesto que necesitamos de los bienes ajenos.

Desde esta óptica se explica la diferencia entre los tres Estatutos, y no ideológicamente o en base a estar más cerca o más lejos del techo constitucional.

Mi aportación al Estatuto ha sido mínima, pero sé que los que trabajaron en él lo hicieron pensando en un traje a la medida de Galicia.

**D16.**— ¿Cuál es su postura ante los Estatutos vasco y catalán?

—Yo creo que probablemente tengan motivaciones suficientes para ser corregidos. Pero, en fin, para mí los Estatutos son todos buenos en tanto en cuanto mantengan esencialmente la unidad de España y contemplen una línea de solidaridad interregional, absolutamente necesaria y clara en la Constitución.

**D16.**— Rosón buscó una apertura del abanico político. ¿Cuál será la línea de la nueva Xunta?

—Yo seré permeable a sugerencias con un contenido serio y eficaz para nuestro programa autonómico, venga de donde venga.